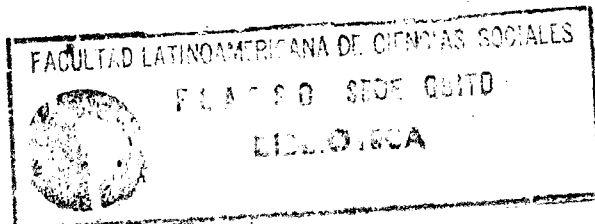


11774
6542

FLACSO - Biblioteca

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO SEDE QUITO, ECUADOR.



CONCENTRACION INDUSTRIAL,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO

Un análisis de la industria
ecuatoriana en la década de
los setenta.

Tesis para optar al título de
Maestro en Ciencias Sociales.

Autor: MARIO ROSALES

Director: FABIO VILLALOBOS

Quito, Octubre de 1983.-

CONCENTRACION INDUSTRIAL ,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO.

Un análisis de la industria ecuatoriana
en la década de los setenta.

MARIO ROSALES

A las cuatro comunidades a las
cuales me debo:

A mi mujer e hijas, que debie-
ron soportar estóicamente los
efectos colaterales de este
esfuerzo.

A CEPLAES, comunidad que esti-
muló y ayudó a financiar ini-
cialmente esta investigación.

A mis compañeros de la "fami-
lia" ideológica chilena, de los
cuales recibí tantas enseñanzas
éticas e intelectuales.

A los pobres del Ecuador y de
mi patria, que debieran ser siem-
pre la motivación central del tra-
bajo del intelectual.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION 7

Capítulo 1 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ESTILOS DE 11

DESARROLLO. Algunas precisiones teóricas

- El concepto de concentración industrial
- La concentración en la teoría económica convencional
- La disgresión "ricardiana"
- La concentración industrial en el enfoque marxista
- Limitaciones de las teorías
- Sistemas, estructuras y estilos de desarrollo
- Concentración industrial y estilos de desarrollo
- Algunos enunciados o hipótesis tentativas

Capítulo 2 :

ORIGENES Y CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA 44

EN ECUADOR.

- Orígenes de las actividades manufactureras
- Aparición de la industria capitalista

- Evolución posterior del sector industrial
- Estructura y características de la industria.
- Estructura del empleo artesanal
- Concentración industrial y empleo
- Industria y sector externo
- Conclusiones

Capítulo 3 :

EL ESTILO DE DESARROLLO DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y EL SECTOR INDUSTRIAL

71

- La economía ecuatoriana y el "boom" petrolero
- Evolución del empleo global
- La dinámica del consumo
- La industria en la década de los setenta
- Crecimiento industrial y empleo
- A modo de conclusión

Capítulo 4 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ARTICULACIÓN FABRIL ARTESANAL

103

- La estratificación fabril-artesanal
- Estratificación industrial, producto y empleo
- El incremento de la concentración industrial

- La distribución de los ingresos primarios en la industria
- Oligopolio y relaciones fabril artesanal
- Las relaciones de los estratos fabril y artesanal: un análisis cualitativo
- Resumen y conclusiones

Capítulo 5 :

CONCLUSIONES GENERALES

159

BIBLIOGRAFIA

189

ANEXOS

194

INDICE DE CUADROS

Capítulo 4

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ARTICULACION

FABRIL-ARTESANAL

- La estratificación fabril-artesanal
- Estratificación industrial, producto y empleo
- El incremento de la concentración industrial
- La distribución de los ingresos primarios en la industria
- Oligopolio y relaciones fabril-artesanal
- Las relaciones estrato fabril y artesanal: un análisis cualitativo
- Resumen y conclusiones

La estratificación fabril-artesanal

38.- Acerquemosnos un poco más al punto central de nuestro interés: el proceso de concentración industrial. Centralicémosnos en el punto de partida señalado en el capítulo primero donde afirmamos: "el estudio de la concentración industrial debe tener como punto de partida la observación y el análisis de la estratificación de la industria en una área fabril y otra artesanal y sus interrelaciones (Cap. 1, punto 14). El crecimiento del sector fabril en detrimento del artesanal, constituye un elemento del proceso de concentración industrial. CUADRO 15

ESTRATO FABRIL Y ARTESANAL 1970 - 1979

(Distribución del VA. y la ocupación en %).

	<u>Estrato Fabril</u>		<u>Estrato artesanal</u>	
	VA.	Ocupación	VA.	Ocupación
1970	64.1	23.6	35.9	76.4
1974	70.7	28.8	29.3	71.2
1979	79.0	38.3	21.0	61.7
Incremento anual	12.3	9.1	3.3	1.0

Fuente: cuadro 26 , anexos.

Elaboración: nuestra.

Los datos del cuadro anterior nos indican claramente que en el curso de la década el estrato fabril continuó desplazando en términos relativos al estrato artesanal. En términos de producción el estrato fabril llega a aportar, en 1979, casi los cuatro quintos del valor agregado de la rama manufacturera. Empero, la artesanía sigue siendo, claramente, el estrato principal en materia de ocupación: absorbe el 62 % de la fuerza de trabajo.

Sin embargo, si realizamos el análisis en términos absolutos, si bien el estrato fabril crece mucho más rápidamente, el área artesanal no disminuye su tamaño, por el contrario, lo sigue acrecentando. Para el período que nos ocupa, el estrato artesanal expande su producto en un 3.3 % promedio anual cada año y genera nuevas fuentes de trabajo a una tasa del 1 % promedio anual.

De modo que ni aún en un período de fuerte expansión de la economía, caracterizado por el dinamismo de las actividades modernas, la artesanía es desplazada. La afirmación anterior merece ser matizada en dos sentidos. Primeramente, es necesario averiguar lo ocurrido al interior del sector artesanal pues, como lo propusimos en el cuer-

po de hipótesis, hay diversos tipos de articulaciones entre las actividades fabriles y artesanales. De indiferencia, es decir, cuando no hay competencia entre unas y otras, por ejemplo: artesanías artísticas ; de complementariedad, cuando las artesanías se especializan en cierto tipo de producciones que se encadenan "hacia atrás" o "hacia adelante" con algunas ramas fabriles; o de competencia, en cuyo caso, o bien hay diferenciación de producciones para uno y otro estrato, o se produce el desplazamiento de las artesanías afectadas. El examen de esta situación corresponderá al capítulo siguiente.

El segundo matiz imprescindible es aquel que se refiere a la precariedad de los cálculos o estimaciones sobre los tamaños de los estratos respectivos. La información utilizada tiende a sesgar favorablemente las actividades industriales urbanas y a subestimar las rurales. También más adelante tendremos oportunidad de analizar con mayor detalle este aspecto. No obstante lo señalado, nos parece que las tendencias descubiertas en nuestras estimaciones corresponden a los procesos reales de evolución de uno y otro estrato.

En síntesis, se observan dos hechos: un movimiento de concentración, expresado en incremento del estrato fabril, y, pese a ello, la pervivencia de las artesanías en términos de su tamaño absoluto.

Estratificación industrial, producto y empleo

39.- Analicemos más desagregadamente la capacidad de creación de empleos entre los diversos estamentos que componen la rama manufacturera. Hemos distinguido cuatro estamentos: artesanía, industrias pequeñas (de 7 a 49 ocupados); industrias medianas (de 50 a 199 ocupados); e industrias grandes (200 y más ocupados). La información se presenta en los cuadros 11 y 12 .

Cuadro 16

CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y EL EMPLEO POR ESTRATOSEN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA: 1974 Y 1979

Número ocupados	(1) Ocupación	(2) V. Agregado	(3) 1/2
Menos de 7	0.83	3.73	0.22
de 7 a 49	5.23	8.65	0.60
de 50 a 199	7.21	9.47	0.76
de 200 y más	13.22	16.43	0.81

Fuentes: Encuestas M. y M. INEC
Artesanías: cuadro 26, anexos

Elaboración: nuestra

De acuerdo a la información presentada la mayor capacidad de creación de empleo corresponde a las grandes industrias

Cuadro 17

ESTRATIFICACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1974-1979

(estratos artesanal, pequeño, mediano y grande)

Número de ocupados	N° de establ.	1 9 7 4		1 9 7 9		
		% de ocupación	% del val.agreg.	N° de establ.	% de ocupación	% del val.agreg.
menos de 7	-	71.2	29.3	-	61.7	21.0
de 7 a 49	772	7.0	11.2	1 078	8.4	12.3
de 50 a 199	251	10.6	27.6	369	12.5	25.9
de 200 y mas	59	11.2	31.9	102	17.3	40.8

Fuentes: Encuestas de Man. y Min. INEC
CONADE

Elaboración: nuestra

las que muestran tanto una gran capacidad para aumentar su producción - su tasa de incremento medio anual bordéa el 16.5 % - como para incorporar fuerza de trabajo incrementando anualmente su utilización de ésta en más de un 13 % en promedio.

Le sigue en orden de importancia las industrias medianas, cuyas tasas de incremento del producto y el empleo son, respectivamente, de un 9.5 y de un 7.2 %. Luego se sitúan las industrias pequeñas con tasas de crecimiento del 8.7, para el producto, y de 5.2, para el empleo.

Por último, encontramos al estrato artesanal - el más voluminoso absorbedor de empleo en términos absolutos - pero cuyas tasas de expansión del producto y del empleo son magras: 3.7 y 0.8 respectivamente.

Resumiendo, hay una relación directa entre el tamaño de la empresa, su capacidad de crecimiento y sus tendencias de incremento en el uso de fuerza de trabajo. Ello se expresa en las elasticidades empleo/producto, que es muy alta para las industrias grandes, 0.81, y decrece progresivamente para reducirse a 0.22 en las artesanías.

Una conclusión rápida podría ser que es conveniente fomentar las grandes industrias y, por tanto, hacer caso omiso

de los procesos de concentración que puedan generarse.

No obstante, es necesario realizar algunas precisiones fundamentales. En primer lugar, que se está midiendo, con las cifras mencionadas, la creación de empleo directo, es decir, aquel ofrecido por los establecimientos de los cuales proviene la información. Habría que considerar, para llegar a conclusiones más adecuadas, la creación y/o la destrucción de ocupación indirecta. Esto es, los efectos benéficos que, a través de los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante, inducen las empresas en materia de promoción de empleo. Igualmente, y esto reviste gran importancia, los efectos negativos de destrucción de fuentes de trabajo, que produce la instalación o ampliación de una gran empresa; efectos que afectarán, sin duda, fundamentalmente a las industrias pequeñas y a las artesanías.

En segundo lugar, habría que explicarse la impresionante capacidad de creación de fuentes de trabajo de las industrias grandes y, en general, del sector fabril, por el hecho de la constitución de empresas nuevas, que asumen actividades productivas sustitutivas de importaciones. Lo dicho no pretende minimizar la importancia de lo observado sino, simplemente, valorar que el impacto producido en el empleo por una nueva empresa que se crea es muy fuerte inicialmente y que no cabe, por tanto, esperar conductas o performances similares en períodos posteriores.

El incremento de la concentración industrial

40.- Examinemos ahora la evolución de los procesos de concentración industrial. Sabíamos que en 1965 los niveles de concentración no eran demasiado elevados, en relación a otros países del continente. Ello, como mencionamos, podía ser atribuido al carácter incipiente del desarrollo industrial ecuatoriano (cap. 2, punto 25).

Lamentablemente la información no nos permite hacer una comparación con las conclusiones citadas (Meller, 573). Los cálculos mencionados se basan en información del Censo industrial de 1965, en tanto que nuestros cálculos han sido hechos sólo para el sector fabril, utilizando los datos que proporcionan las Encuestas de Manufactura del INEC. para 1974 y 1979.

Hemos utilizado la curva de Lorenz, como medida de desigualdad. El coeficiente de Gini traduce dicha curva en valores que fluctúan de 0 a 1, en la medida en que se acentúa la desigualdad o aumenta la concentración. Dicho de otro modo, un índice 1 indicaría que una empresa absorbe todo el empleo de la rama, por el contrario un índice 0 señalaría que todas las empresas ocupan una misma cantidad de fuerza de trabajo (30).

(30) Para mayores antecedentes sobre el coeficiente de Gini ver Gollas, 301 y siguientes. En "El empleo en América Latina" CLACSO, siglo XXI, México, 1976.

Las variables utilizadas son el número de establecimientos estratificados por tamaño y el porcentaje de empleo que utilizan. Los resultados obtenidos son mostrados en el gráfico 1 donde aparecen las curvas de Lorenz para el estrato fabril en 1975 (línea continua) y 1979 (línea segmentada). Mientras más se aleja la curva de la diagonal que cruza el cuadro, mayor es la concentración. Es decir, un menor número de establecimientos concentra un mayor número de ocupados.

Para facilitar la lectura de la información hemos traducido las curvas de Lorenz en coeficientes Gini, tanto para toda la rama manufacturera como para cada una de las subramas desagregadas a dos dígitos (31). Los resultados se resumen en el cuadro 18. El resto de los gráficos correspondientes están incorporados en los anexos.

Entre 1974 y 1979 la curva de Lorenz se desplaza a la izquierda y hacia abajo, lo que indica un aumento de la concentración para el conjunto de la rama manufacturera. El coeficiente de Gini correspondiente evoluciona de 0.59 a 0.68, lo que indica un fuerte aumento de la concentración industrial en el período.

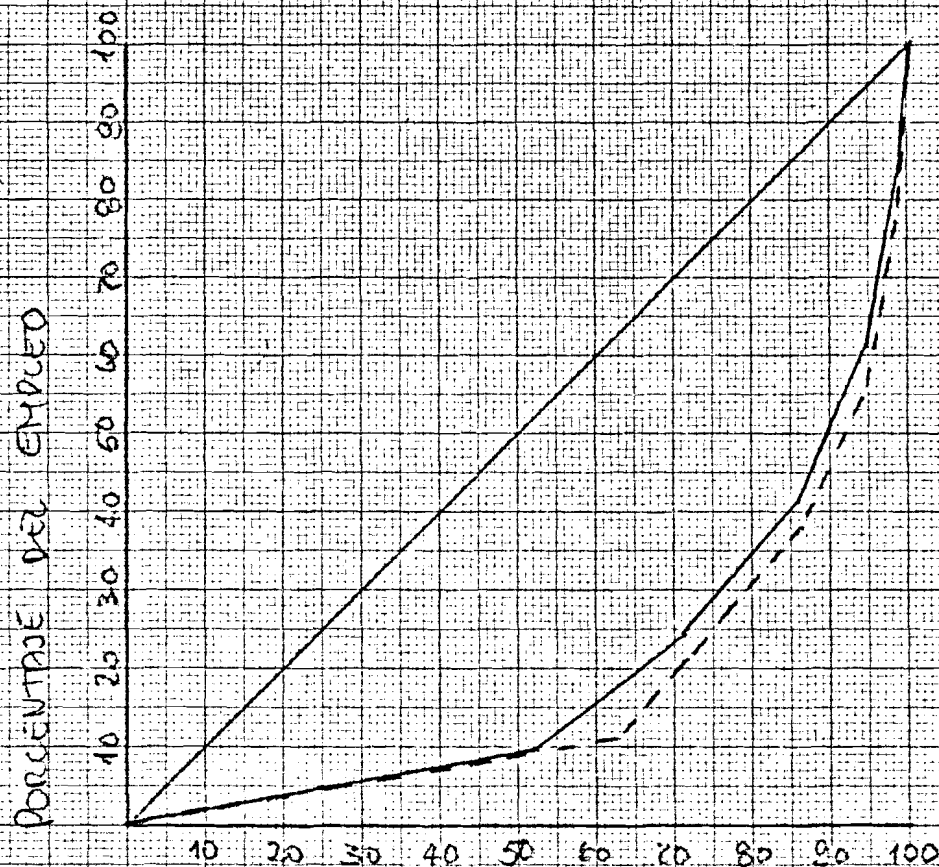
(31) Se han elegido ambos años, 1974 y 1979, y la desagregación a dos dígitos por ser los años extremos en que hay información estratificada por tamaño de empresas y utilización de fuerza de trabajo. El INEC presenta la información sólo desagregada a dos dígitos.

CURVAS DE LORENZ 1974-1979

RAMA MANUFACTURERA

1974

% EMPLEO	% ESTABLEC.
9.7	52.2
24.2	71.3
41.2	85.9
61.2	94.5
85.9	99.1
100.0	100.0



1979

% EMPLEO	% ESTABLEC.
11.0	62.4
22.0	72.5
38.0	86.6
54.8	94.0
72.0	98.6
100.0	100.0

PORCENTAJE DE ESTABLECIMIENTOS ACUMULADOS A PARTIR DE LOS DE TAMAÑO MENOR

Cuadro 18

 CONCENTRACION EN EL ESTRATO FABRIL 1974 - 1979

Coeficiente de Gini

Rama	1974	1979
- Alimentos, bebidas y tabaco	0.6054	0.6804
- Textiles, vestuario y cuero	0.6332	0.6427
- Madera y productos de la madera	0.5635	0.6118
- Papel, imprentas y editoriales	0.5840	0.5666
- Prod. químicos, deriv. petróleo, carbón y caucho	0.6180	0.6337
- Minerales no metálicos	0.5875	0.6087
- Metálicas básicas	0.4520	0.5874
- Prod. metálicos, maquinaria y equipo	0.5055	0.5372
- Otras industrias	0.4672	0.4293
- Rama manufacturera	0.5890	0.6795

Fuente: INEC

Elaboración: nuestra

El análisis de la evolución de la concentración por subramas señala un aumento fuerte de la concentración en seis ramas (alimentos, bebidas y tabaco; madera y sus productos; petróleo, químicos y derivados; minerales no metálicos; metálicas básicas; productos metálicos, maquinaria y equipo); un aumento leve en una (textiles, vestuario y cuero) y una disminución en dos (papel, imprentas y editoriales; otras industrias).

Si ordenamos las diversas ramas por el grado de concentración, el orden es el siguiente: 1) Alimentos, bebidas y tabaco; 2) Textiles, vestuario y cuero; 3) Productos químicos, derivados del petróleo, carbón y caucho; 4) Madera y productos de la madera; 5) Minerales no metálicos; 6) Metálicas básicas; 7) Papel, imprentas y editoriales; 8) Productos metálicos, maquinaria y equipo; y 9) Otras industrias. Dicho ordenamiento corresponde a 1979.

- 41.- Un hecho destacable es que hay cierta correlación entre dicho orden y el grado de protección obtenido por las diversas ramas. En efecto, si excluimos productos químicos y derivados del petróleo (que no necesita protección por gozar de ventajas comparativas naturales) y otras industrias (que engloba actividades de gran hetero-

geneidad) los rankings comparados muestran la siguiente forma:

Cuadro 19

RANKINGS COMPARADOS DE CONCENTRACIÓN Y PROTECCION

Alimentos, bebidas y tabaco	0.68	(1)	183 %	(1)
Textiles, vestuario y cuero	0.64	(2)	183 %	(1)
Madera y productos de la madera	0.61	(3)	163 %	(3)
Minerales no metálicos	0.61	(4)	141 %	(6)
Metálicas básicas	0.59	(5)	146 %	(4)
Papel, imprentas y editoriales	0.57	(6)	92 %	(7)
Productos metálicos maquinaria y equipo	0.54	(7)	144 %	(5)
Rama manufacturera	0.59		135 %	

Fuentes: Concentración, cuadro 18.
Protección, Area industrial IIE PUCE

Lo llamativo del cuadro es que existe una coincidencia total entre las ramas que acaparan los tres primeros lugares de ambos rankings, coincidencia incluso en la ordenación. Son las tres ramas más concentradas las que, al mismo tiempo, reciben la mayor protección. El hecho es aún más destacable si se considera que dichas industrias son las más antiguas, las que concentran la mayor cuota de empleo fabril y artesanal combinado y que, en conjunto, aportaban en 1979 el 70.4 % del producto manufacturero global.

En suma, se trata de un hecho que indica una estrecha relación entre la protección efectiva a ciertas ramas industriales y los procesos de concentración que allí se han desencadenado. En todo caso, dada la gran diversidad existente en las industrias mencionadas, todo aconseja proceder a una observación más acuciosa y desagregada al interior de éstas.

- 42.- Una segunda relación puede establecerse. Entre fenómenos de concentración y uso de la capacidad instalada. Entre 1975 y 1979 se observa, por una parte, un aumento de los fenómenos de concentración y, por otra, un uso menor de la capacidad instalada industrial total (ver cuadro 20)

CVADRO 20

USO DE LA CAPACIDAD INSTALADA INDUSTRIAL

(en porcentaje de utilización)

	1975	1977	1979
<u>Bienes de consumo no duradero</u> (alimentos, bebidas, tabaco)	76.8	71.7	66.6
<u>Bienes de consumo duradero</u> (calzado, vestuario, publicaciones, farmacéuticos, maquinarias y art.eléctri.)	69.4	73.2	76.0
<u>Bienes de consumo intermedio</u> (textiles, maderas, papel y cartón, cuero, químicos, plásticos, min.no metálicos, prod. metálicos, mat.construcción)	74.1	79.6	77.8
<u>Bienes de capital</u> (maquinaria no eléctrica, vehículos)	72.2	75.8	66.9
<u>Industria manufacturera</u>	74.3	74.9	72.4

Fuente: Encuestas de coyuntura
Bco. Central-CONADE

Elaboración: nuestra

Empero, ligar a ambos fenómenos de modo absoluto puede ser abusivo. Es evidente que inciden aquí otros factores de tipo coyuntural, como el nivel de la demanda efectiva. No deja de ser llamativo, en todo caso, que la rama más concentrada - alimentos, bebidas y tabaco - muestra una fuerte y progresiva subutilización de su capacidad instalada. Esta se reduce de 76.8 % en 1975, a un 71.7 % en 1977 (ese año hay un aumento del uso de la capacidad instalada industrial total), y a un 66.6 % en 1979. Y agreguemos que dentro de la rama mencionada es el sector de los alimentos, el que muestra una reducción mayor. Hay una baja en la utilización de las potenciales productivas del 74.3 al 63.7 %, entre 1975 y 1979 (32).

A esta relación posible de observar entre concentración y uso de la capacidad instalada hay que agregar un dato ya señalado más atrás, la evolución del consumo de los hogares. Recordemos que el rubro que menos progresa entre 1970

(32) Bebidas se reduce de un 86.2 a un 78.6 % y tabaco aumenta de un 72.9 a un 78.1. Lamentablemente, la forma de presentación de los datos varía entre el período 1975-1976 y el lapso 1977-1979, lo que nos impidió contruir una serie más desagregada, que nos hubiese permitido realizar una comparación de todas las subramas entre sí.

y 1979, es el de consumo de alimentos, el cual se expande en todo el período en apenas un 25 %.

De modo que no es abusivo, esta vez, pensar en relaciones importantes para la rama de los alimentos, entre protección efectiva elevada- concentración industrial acrecentada- débil crecimiento de la demanda de los hogares. Y situar este fenómeno de mutuas relaciones, como una particularidad propia o una tendencia lógica del estilo de desarrollo industrial en boga.

La distribución de los ingresos primarios en la industria

- 43.- Un último aspecto a observar a nivel agregado y cuantitativo, es el de la distribución de los ingresos primarios en la industria, tanto por tipo de ingreso - excedente bruto de explotación y sueldos y salarios - como por estratos: gran industria, pequeña industria, artesanía.

Los datos pertenecen a la matrices insumo-productos elaboradas recientemente por PREALC-IES La Haya (33) y, pese a su carácter provisional, nos aporta valiosa información adicional. Se presentan en el cuadro 21 .

(33) Se trata del proyecto "Planificación para las necesidades básicas en América Latina", uno de cuyos equipos de trabajo labora en Ecuador, asociado a CONADE. Aprovechemos esta oportunidad para agradecer a Rob Vos y Edgar de Labastida, el acceso a la información y las explicaciones que sobre ella, nos brindaron.

Cuadro 21

DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS PRIMARIOS EN LA INDUSTRIA

(en millones de sucres de 1975)

	<u>1975</u>		<u>1980</u>		Crecimien- to prome- dio anual
	Monto	%	Monto	%	
<u>Excedente bruto de explotación fabril</u>	7587	48.5	14465.2	56.4	13.8
- Gran industria	3973	25.4	8887.7	34.7	17.5
- Pequeña indust.	3614	23.1	5577.5	21.8	9.1
<u>Excedente bruto de explotación artesanal</u>	3315	22.5	2963.5	11.6	-3.4
<u>Remuneración al trabajo</u>	4335	29.0	8197.8	32.0	12.6
- Gran industria	1793	11.5	3886	15.2	16.7
- Pequeña indust.	1627	10.4	2906.5	11.3	12.3
- Artesanía	1115	7.1	1405.4	5.5	4.7
TOTAL	15637	100.0	25626.6	100.0	10.4

Fuente: Matrices insumo-producto
PREALC, IES La Haya.
Versión provisional

Elaboración: nuestra

En primer término, podemos observar - para el período comprendido entre 1975 y 1980 - un fuerte incremento del excedente bruto de explotación correspondiente al estrato fabril y un crecimiento considerable - aunque algo menor - de la remuneración al trabajo en toda la industria. En cambio, el excedente bruto de explotación correspondiente a los artesanos se reduce de modo notable, tanto en términos absolutos como relativos.

Al interior del estrato fabril es el EBE de la gran industria el que se incrementa a tasas más fuertes, duplicando virtualmente el ritmo de crecimiento del EBE de los pequeños industriales. El incremento de los salarios absolutos (masa total de salarios y no nivel de los salarios individuales), crece también en la gran industria más que en la pequeña.

En el estrato artesanal, al citado deterioro del EBE corresponde un incremento proporcional de los salarios, aunque bastante menor que las tasas de aumento de la masa salarial del estrato fabril.

Por último, señalemos que en la pequeña industria la masa salarial se incrementa a niveles mayores que el EBE.

44.- La información anterior habría que valorarla considerando los datos del cuadro 17, que, si bien no corresponden exactamente, ni en lapso ni en forma de presentación, nos indican las tendencias siguientes, que vale la pena recordar:

- El estamento gran industria del estrato fabril incrementa fuertemente tanto su producto como su utilización de mano de obra.
- El estamento pequeña industria, del estrato fabril, también incrementa de modo sustancial su producción como su capacidad de absorber fuerza de trabajo, pero sus tasas son radicalmente más bajas que las de la gran industria.
- El estrato artesanal incrementa su producción de modo también importante, aunque menores que el fabril, pero absorbe fuerza de trabajo a tasas muy bajas (menores al 1 % anual).

Cruzando ambas informaciones podríamos concluir lo siguiente:

- El incremento del EBE de la gran industria aumenta a una tasa media mayor que su producto, lo que sugiere un importante movimiento de concentración de ingresos.

(Entre 1975-1980 el EBE-GI se incremento a un prom. anual de un 17.5 %, en tanto en el período 1974-1979 el VA-GI lo hizo a una tasa del 13.4 %)

- El EBE de la pequeña industria muestra un incremento relativamente similar al de su valor agregado en el período que se ha tomado para comparar, lo que sugiere que los pequeños industriales mantienen sus niveles de ingreso relativamente estables (EBE-PI 1975-1980: 9.1% Δ ; VA-PI 1974-1979: Δ 8.7 %)
- El EBE de los artesanos se reduce sustancialmente, mientras su producción se expande a tasas razonables. Se puede presumir, por tanto, un fuerte deterioro del ingreso de los artesanos (EBE-A 1975-1980: ∇ -3.4 %; VA-A 1974-1979: Δ 3.7 %)
- La remuneración de los trabajadores de la GI se expanden a una tasa mayor que la ocupación en los períodos comparados, lo que sugiere una mejoría de los salarios, sin embargo su ritmo de aumento real es sustancialmente menor que el del EBE-GI. Los salarios de los obreros de la pequeña industria también crecen, en términos reales, y su ritmo es comparable al de los salarios de la GI, y superior al del EBE-GI.

- Por último, las remuneraciones de los trabajadores de la artesanía se expanden a ritmo también mayor que la ocupación incorporada, lo que sugiere un leve mejoramiento de sus ingresos reales, en detrimento directo de los artesanos que reducen su EBE.

(34).

45.- En conclusión, la tendencia en la distribución de ingresos primarios reales muestra un fuerte incremento para los grandes industriales; un incremento menor para los trabajadores de la gran y pequeña industria; un incremento aún menor para los obreros de la artesanía y los pequeños industriales; y un franco retroceso para los artesanos. Esta sería la tendencia, en términos absolutos, en un período de excepcional bonanza que culmina con un reajuste salarial de importancia para los grupos trabajadores (1980).

(34) Hemos estimado la tasa de crecimiento de los ingresos reales del factor capital y trabajo, con los datos de masa de EBE y rem.T de 1975 a 1980 y con datos de estructura fabril, número de empresas y tasas de incremento de VA y ocup. por estratos para 1974-1979. Los resultados son los siguientes, expresados unitariamente (por empresa, artesano u obrero en términos reales): incremento medio anual EBE-GI = 8 %. EBE-PI = 2 %. EBE-Art. = -5.7 %. Rem.GI = 5.8 %. Rem.PI = 6.7 %. Rem.Art = 3.9 %.

Evidentemente, se trata sólo de estimaciones aproximadas.

En términos relativos, los resultados pueden deducirse directamente del cuadro 24. Mejoría fuerte de los grandes industriales. Deterioro relativo pequeño para los pequeños empresarios. Participación mayor para los trabajadores de la GI, leve mejoría para los de la PI. Deterioro para los trabajadores de la artesanía, fuerte deterioro para los artesanos mismos.

Terminemos diciendo que es necesario relativizar las cifras dado el fuerte sesgo que ellas introducen en favor del sector trabajo, por las fuertes alzas salariales otorgadas por el Pdte. Roldos en 1980. No obstante, se perfilan claras tendencias de redistribución negativa de los ingresos primarios relativos en favor de los grandes industriales y en perjuicio de los artesanos y trabajadores de este último estrato.

Oligopolio y relaciones fabril- artesanal

46.- Pasemos ahora a considerar la relación entre las ramas industriales con situaciones de concentración agudas que derivan en tendencias claramente oligopólicas y el resto de las actividades, particularmente con aquellas en que la artesanía es importante.

Dejaremos de lado, por tanto, aquellas ramas en que no existen actividades artesanales, pero que muestran claras situaciones de concentración y oligopolización. Por ejemplo papel, refinerías de petróleo, cemento, metálicas básicas. En todas ellas de 2 a 3 empresas aportan con las cuotas mayores de producción.

Tomemos como ejemplo, por su importancia evidente, la rama alimentos, bebidas y tabaco. La matriz PREALC-IES la Haya, subdivide esta gran rama en 17 sub-ramas, de las cuales 8 constituyen áreas de grandes industrias, 5 de pequeñas industrias y 4 de artesanías. No obstante estas sub-ramas se articulan entre si de modo que para algunas actividades observamos presencia de diversos estratos. Observamos que las 17 sub-ramas se articulan en 12 actividades fundamentales: pescado, carnes, molinos, panaderías, azúcar, panela, lacteos, cacao, aceites y grasas, café y otros, bebidas y tabaco.

Cuadro 22

SITUACIONES OLIGOPOLICAS EN LA RAMA ALIMENTOS, BEBIDA Y TABACO.

<u>Actividad</u>	<u>Situación de concentración</u>	<u>Año</u>	<u>Fuente</u>
Molinos de trigo:	3 molinos de 21 el 62.7 % del trigo procesado	1979/80	CENDES-ILDIS
Azucar:	4 ingenios de 9 producen el 85.9 % del azucar.	1979	PUCE
Lacteos:	5 empresas concentran el 75.8 % de la leche receptada	1976	CEPLAES
Aceites y grasas:	5 empresas de 10 producen el 86 % de los productos (en TM.)	1979	CENDES-ILDIS
Bebidas: (cerveza)	3 empresas producen el 100 % de producción.	1978	PUCE
Tabaco:	4 empresas producen el 100 % del producto.	1978	INEC

Fuentes: "Diagnóstico de la agroindustria ecuatoriana"
CENDES-ILDIS.1982.

"Diagnóstico de la industrialización ecuatoriana"
IIEconómicas, PUCE. 1982

"Ecuador: situación y perspectivas de la agroindustria"
CEPLAES. 1978.

"Encuesta de Manufactura y Minería"
INEC. 1978.

Pues bien, dentro de las ocho actividades con presencia de industrias grandes - pescado, molinos, azucar, lacteos, cacao, aceites y grasas, bebidas y tabaco - en seis de ellas se observan claras situaciones oligopólicas como puede verificarse en el cuadro . Estas actividades son: molinos, azucar, lacteos, aceites, bebidas, tabaco. En ellas, entre 3 a 5 empresas concentran entre el 62.7 y el 100 de la producción material.

No obstante, de las 12 actividades en las cuales hay presencia de la gran industria, sólo en dos - lacteos y bebidas - se observa, simultáneamente, presencia de artesanías.

De modo que no podríamos concluir que la presencia de oligopolios y monopolios, aparecidos en la industria como producto de los procesos de concentración, se traduce de modo directo en presiones que tiendan hacia la disolución de las artesanías.

La situación es, por decir lo menos, matizada.

- 47.- Una segunda aproximación al problema la constituye la observación de todas aquellas actividades industriales donde se verifica la presencia de artesanías de modo

evidente. Estas actividades son, de acuerdo a su importancia en la absorción de empleo artesanal (porcentaje colocado entre paréntesis), las siguientes: panela (31.6); calzado (17.0); lacteos (14.8); confecciones (12.2); bebidas (5.9); pan (5.6); textiles (4.4); madera y muebles (4.0); productos metálicos (2.6); otras industrias (1.6) y curtiembres (0.2).

Habría que precisar que esta información (cuadro 23) no es comparable con otra presentada anteriormente y elaborada por OEA-SECAP, por cuanto integra de mejor manera las actividades artesanales rurales como por ejemplo panela, bebidas y lacteos. Por otra parte, que dada la metodología de construcción de la matriz PREALC-IES La Haya, lo anotado no significa que todas las actividades artesanales estén incorporadas en algunas de las ramas mencionadas; se da el caso de la existencia de artesanías en ramas no citadas (por ejemplo pescado elaborado) que por su carácter marginal no han sido integradas.

La información presentada en el cuadro 23, es bastante reveladora de la relación entre la gran industria, la pequeña industria y las artesanías.

	GRAN INDUST.		PEQ. INDUST.		ARTESANIA		(7) 5/6	(8)	(9)	% empleo artesanal 1975
	(1) 1975	(2) 1980	(3) 1975	(4) 1980	(5) 1975	(6) 1980		% Δ artes. 75-80	Empleo artes 1975	
Productos metálicos	-	-	82.0	65.5	18.0	34.5	1.92	11.8	4055	2.6
Otras industrias	-	-	-	-	100.0	100.0	1.00	3.2	2533	1.6
Panela	-	-	-	-	100.0	100.0	1.00	8.2	48721	31.6
Panaderías	-	-	25.6	26.6	74.4	73.4	0.99	-7.3	8567	5.6
Confecciones	-	-	21.2	32.8	70.8	67.2	0.95	0.3	18871	12.2
Curtiembres	-	-	75.0	77.5	25.0	22.5	0.90	-5.7	348	0.2
Calzado	-	-	37.7	46.5	62.3	53.5	0.86	-11.6	26245	17.0
Bebidas	75.4	83.3	-	-	24.6	16.7	0.68	0.0	9175	5.9
Lacteos	47.2	48.1	12.5	23.4	44.8	28.5	0.64	1.8	22770	14.8
Madera y muebles	34.4	42.5	53.9	51.3	11.7	6.2	0.53	-3.0	6234	4.0
Textiles	39.0	43.0	44.5	49.1	16.4	8.0	0.49	-6.5	6818	4.4

Fuente: Matrices insumo-producto PREALC-IES La Haya
(proviseras)

Elaboración: nuestra

Hemos ordenado las diversas ramas en las que existe artesanía articulada con GI o PI o sin ellas, según las tendencias a su desplazamiento relativo. Para ello hemos utilizado como indicador la relación entre el % de aporte de VA. a la actividad en 1975 y el correspondiente a 1980. La columna 7 muestra este indicador sobre la base del cual es posible distinguir tres situaciones: una de mantención o, incluso, acrecentamiento de su aporte a la actividad en términos porcentuales relativos; una segunda, en que hay pérdida lenta de posiciones relativas; y una tercera en que esta pérdida de posiciones relativas es fuerte y se traduce en desplazamiento.

48.- En el primer caso observamos un incremento porcentual de las artesanías de productos metálicos cuyo incremento del producto es fuerte, 11.8 % anual, que desplaza parcialmente a la pequeña industria de la misma actividad. Otras industrias y panela, mantienen su participación por cuanto no compiten con otros estratos GI o PI dentro de la actividad. Sus tasas de crecimiento son notables 3.2 y 8.2 % promedio acumulativo anual. Empero hay que señalar que entre productos metálicos y otras industrias, por un lado, y panela, por el otro, hay diferencias notables. Las dos primeras pueden calificarse de artesanías modernas, en tanto la última constituye u

na actividad tradicional, fuertemente ligada a las economías campesinas y con un nivel de productividad extremadamente bajo, en relación a las anteriores y a la industria en general. En conjunto aportan el 35.8 % del empleo

/ artesana

El segundo caso está constituido por aquellas artesanías que coexisten con pequeñas industrias. Si bien su desplazamiento relativo es lento (el índice mencionado varía entre 0.99 a 0.86), su dinamismo es extremadamente limitado. La mayoría de ellas muestra tasas de crecimiento negativas que varían entre 0.3 y - 11.6 promedio anual en el período. De modo que podría presumirse que por su carácter poco dinámico no son espacio preferido de instalación de grandes industrias. Se trata de actividades ligadas a la satisfacción de necesidades básicas: pan, confecciones, curtiembres, calzado. En conjunto aportan el 35.9 % del empleo artesanal.

El tercer caso está constituido por actividades que conviven con la gran y la pequeña industria, de modo simultáneo (con excepción de bebidas que solo lo hace con la GI). Las tres muestran fuertes tasas de desplazamiento relativo. El índice explicado varía entre 0.68 y 0.49

Su dinamismo es negativo. Sólo lácteos progresa un 1.8 % cada año, bebidas está estancada y madera y muebles y textiles muestran crecimientos negativos de - 3.0 y -6.5 % acumulativo anual. En conjunto las cuatro actividades aportan el 29.1 % del empleo artesanal. Por otra parte, el importante aumento del % del VA. total para la actividad de la GI y la PI (excepto para madera, en que sólo progresa la GI) indican procesos de desplazamiento dentro de un marco de dinamismo de las actividades de la rama.

- 49.- En suma, podríamos sintetizar lo afirmado del modo siguiente:
- No se observa una relación clara y directa entre las ramas en las cuales se dan mayores procesos de oligopolización y las actividades artesanales. En la mayoría de dichas ramas no existen actividades artesanales.
 - Empero, en aquellas actividades en que coexisten GI, PI y artesanías, estas últimas tienden a ser desplazadas en términos relativos y absolutos por el dinamismo combinado del estrato GI y PI.
 - En aquellas actividades en que coexisten PI y artesanías, estas últimas son desplazadas lentamente. Dichas actividades muestran, en su conjunto, un dinamismo débil tanto para la pequeña industria como para la ar.

tesanía.

- En aquellas actividades en que el sector artesanal se expande con claridad se muestran dos situaciones diversas: o se trata de artesanías que podríamos calificar de modernas, con adecuados niveles de eslabonamiento e integración al resto de la industria (productos metálicos, otras industrias); o se trata de artesanías tradicionales rurales (panela) muy ligada a las economías campesinas y con poco o ningún eslabonamiento al resto de la industria.

Las relaciones estrato fabril y artesanal: un
análisis cualitativo

cualitativas

50.- Veamos ahora las relaciones/existentes entre el estrato fabril y artesanal. Dijimos que éstas podían tener diversas características:

- De indiferencia, en la medida en que no hubiese existencia conjunta de estratos fabriles y artesanales dentro de la misma rama (no obstante esta indiferencia supuesta ignora los vínculos intersectoriales que puedan existir entre las diversas ramas, no nos detendremos en este punto, de gran complejidad, que nos obligaría a un estudio detallado de las relaciones intersectoriales). Empero, hemos visto más atrás que la mayor parte de las actividades artesanales no se encuentran situadas en ramas en que hayan situaciones extremas de concentración, explicitadas en situaciones oligopólicas o monopólicas.
- De competencia, en la medida en que dentro de una misma rama encontremos actividades fabriles y artesanales vinculadas a través de la disputa de los mercados. A ello nos referiremos más adelante. Adelantemos, en todo caso, que esta relación se da, en lo fundamental entre pequeña industria (fabril) y artesanías.

- De complementariedad, en la medida en que estratos fabril y artesanal se eslabonen, a través de la compra y venta de insumos, hacia atrás y hacia adelante. En este caso, dijimos, el sector artesanal contribuirá a la realización de la producción fabril, a lo menos en parte.

A este aspecto particular nos referiremos ahora.

El debate en este punto, ha girado en torno a posiciones relativamente estáticas. Se ha supuesto - en una posición de dualismo extremo - que los sectores artesanales e "informales urbanos" están desvinculados, de algún modo, del resto de la economía moderna. O, en el otro extremo, que los mercados de factores y de bienes se encuentran relativamente bien integrados, cual economía desarrollada. Esta última óptica está implícita en quienes defienden políticas de corte neoliberal, para los cuales sería suficiente dejar funcionar libremente el mercado y de ese modo se obtendría una asignación óptima de los recursos.

- 51.- Por nuestra parte, pensamos que la realidad es compleja. Analizando las relaciones de las diversas actividades artesanales con el conjunto de la economía descubrimos que algunas de éstas se encuentran, efectivamente, poco

RELACIONES INTERSECTORIALES DE DOS PRODUCTOS Y RAMAS

1975

PRODUCTO \ RAMA	Artesanía textil	Artesanía Confecciones	Total consumo intermedio	Demanda Total
Textiles máquina	77 (28.3)	577 (29.8)	1309 (50.0)	1675 (39.0)
Textiles telar	92 (33.8)	920 (47.6)	1665 (60.8)	1656 (61.1) (+)
Total Insumos intermedios	272 (100.0)	1934 (100.0)		
V.B.P.	395	3432		

Fuente: Matriz Insumo-Producto
PREALC-IES La Haya
1975. Provisional.

Elaboración: nuestra

(+) Que la demanda total sea menor que el consumo intermedio se explica por el hecho de ser la variación de existencias negativa. Es decir hay reducción de stocks.

integradas con el resto de la economía y son, por decirlo así, más o menos autosuficientes. Es el caso de actividades artesanales como la panela y las bebidas (alcohólicas). Revisando la matriz PREALC-IES La Haya se verifica un grado ínfimo de eslabonamiento a nivel de insumos. Otro tanto ocurriría con su producción final, cuyo consumo se realizaría localmente, fundamentalmente por los estratos de bajos ingresos.

En el extremo opuesto encontramos actividades artesanales recientes, como productos metálicos y otras industrias, que muestran un fuerte grado de encadenamiento con el área más moderna de la industria. Y para muestra un botón, en ambos casos estas artesanías adquieren el 55 y el 56 % de sus insumos totales a productos minerales básicos metálicos y no metálicos (Matriz PREALC).

Un caso intermedio es el de los textiles y confecciones artesanales. Los datos del cuadro 24 ilustran la situación. La artesanía textil adquiere el 28.3 % de sus insumos a textiles-máquina (estrato fabril) y el 33.8 % a textiles-telar (artesanías). Otro tanto ocurre con confecciones artesanales que adquiere casi el 30 % de los bienes intermedios necesarios para su proceso de producción a textiles-máquina y el 48 % a textiles-telar.

Pero lo más interesante es que los datos del cuadro adjunto revelan que el 50 % de la producción intermedia de textiles-maquina va a las dos artesanías mencionadas: textil y confecciones. Y que dicha venta intermedia representa, a su vez, el 39 % de la demanda total para dichos productos.

Dicho de otro modo, la existencia de las actividades artesanales citadas son vitales para la colocación de los productos textiles-maquina, ya que éstas constituye una fracción fundamental de su mercado.

No obstante, el mercado intermedio que representan las artesanías textiles y confecciones es también indispensable para la existencia de los textiles = telar . Representan el 60.8 % de las ventas intermedias de dichos productos y significan el 61.1 % de la demanda total (la pequeña diferencia se explica por cuanto hay una reducción de las existencias de los productos considerados, es decir, una variación de stocks negativo

52.- Finalicemos este ya largo capítulo con las relaciones o articulaciones que se dan en ramas en que coexisten y compiten la pequeña industria y la artesanía. Para ello utilizaremos algunos estudios de casos extraídos, también, del sector textil, vestuario y, además, calzado.

El primer caso se refiere a los "artesanos-campesinos" de Otavalo. En lo fundamental se da una articulación entre actividades artesanales cuyo objeto es la venta en el mercado y la mantención de una agricultura campesina cuya finalidad es el auto-consumo. De este modo los artesanos-campesinos otavaleños combinan una inserción incierta en el mercado, dada la fragilidad del desarrollo de sus fuerzas productivas, con los valores de uso que extraen de la tierra que poseen. Afirma Peter Meier:

" Con un pie en la agricultura campesina orientada al autoconsumo y el otro en el mercado, los campesinos artesanos pueden persistir a pesar de la expansión del capital. Donde sus relaciones sociales tradicionales son particularmente fuertes, pueden incluso inhibir su diferenciación por largo tiempo.."

(Meier, 286).

Sin embargo, lo anotado no inhibe absolutamente su diferenciación y el desplazamiento de algunas de sus producciones. De hecho, " los productores directos oscilan entre actividades independientes, trabajo a domicilio, trabajo asalariado y producción capitalista.." (Meier, 278). Ello ya que existen empresas capitalistas de artesanos-campesinos, otras empresas cuyos capitales provienen de otras fuentes e incluso otras que han surgido a partir de la disolución de los obrajes y la posterior articulación con el capital nacional e internacional (ibid, 268).

La pervivencia de los artesanos campesinos se explica, además de por la citada articulación de producción para el mercado de artesanías y de autoconsumo de productos agrícolas, por los mercados pequeños para los productos típicos de la cultura otavaleña, por la valoración que hacen los turistas de las artesanías (lo que mejora su precio) y por formas de división del trabajo al interior o entre las empresas familiares.

Lo concreto es, en todo caso, una porfiada resistencia al desplazamiento por parte de las empresas propiamente capitalistas.

53.- Un segundo estudio, esta vez para el calzado, ha sido realizado recientemente en Ambato, patrocinado por FIACSO. En el se verifica, también, la misma porfiada resistencia por parte de los productores artesanales de calzado. Afirma el autor:

" ...la desaparición del pequeño productor, comparati-
" vamente menos eficiente que el fabril, se ve negado
" por la realidad de Ambato...No obstante operar por
" más de dos décadas las tendencias de desplazamiento
" de las unidades artesanales, la persistencia de las
" mismas en el sistema productivo es un hecho inobje-
" table. Sin embargo no se trata de una presencia ho-
" mogénea..." (Iarrazabal, 152).

Y agrega más adelante:

" ... dos son las tendencias observadas: a la conserva-
" ción y a la diferenciación interna... la primera se
" manifiesta en la forma de organización familiar del
" trabajo y se apoya en la segmentación del mercado que
" crea un "nicho" económico bajo la forma de un calza-
" do de "pacotilla"..." (ibid, 153).

La diferenciación interna se traduce en la conversión de algunos artesanos en empresarios y de la pérdida de control por parte de las unidades familiares sobre el

" La mayor parte de las unidades familiares dedicadas a la confección de camisas poseen pequeñas parcelas, sin embargo, lo prolongado de la jornada artesanal impide que sean ellos mismos los cultivadores. Los terrenos de propiedad de los pequeños productores artesanales son trabajados "al partir" por familias indígenas de las comunidades; así, los artesanos consiguen proveerse parte de sus subsistencias mediante la utilización del trabajo indígena..." (Banda y Carrasco, 59).

Y concluyen nuestros autores:

" Los pueblos que, como Pasa, muestran un carácter predominantemente artesanal, y en los que las unidades domésticas de producción están insertas en un sistema de industria a domicilio, pueden ser visualizados como un gran taller manufacturero subordinado al capital industrial.." (ibid, 60).

Dejemos, por ahora, nuestros comentarios de lado y veamos lo sustancial de un cuarto análisis de casos. Se trata de una investigación sobre las tejedoras de paja toquilla de Susana Balarezo, bajo el marco institucional de CEPLAES.

55.-Para S. Balarezo los resultados de su estudio realizado en Azogues-Biblián (Cañar), muestran que surge :

- " una forma peculiar de economía campesina en que, como
- " estrategia de reproducción interna se combinan tanto
- " las actividades agropecuarias en las pequeñas parcelas
- " el tejido del sombrero y una muy temprana pero persistente
- " migración temporal hacia la Costa, fundamental-
- " mente en busca de fuentes de trabajo para complementar
- " el ingreso familiar.." (Balarezo, 101)

Esta estrategia posibilita el mantenimiento de la campesinización y se constituye "en el factor más claramente observable de resistencia a una proletarización en el área"(ibid, 102)

La situación de bajos salarios y empleo estacional son posibles porque los migrantes de las unidades familiares hacen recaer gran parte de la reproducción familiar en el trabajo femenino.

- " De esta manera la economía familiar está transfiriendo
- " do permanentemente parte del valor generado a los
- " sectores empresariales, directa o indirectamente, en
- " base a una autoexplotación de la fuerza de trabajo..
- (ibid, 103)

Y agrega:

" ... las tejedoras reaccionan con una racionalidad
 " diferente a la empresas capitalista, entendible sólo
 " en las áreas campesinas, cual es el alargamiento de
 " la jornada de trabajo que les permite producir mas
 " sombreros para nivelar el alza de bienes salarios..."

Sin discutir la conclusión habría que preguntarse si
 el alargamiento de la jornada de trabajo y la autoex-
 plotación resultante son sólo características de las
 zonas campesinas. Pero vamos al acápite final que nos
 interesa reproducir textual:

"... el trabajo de las mujeres y la consecución de in-
 " gresos con la venta de sombreros, a más de abaratar
 " tendencialmente el costo de la fuerza de trabajo que
 " migra hacia fuera y se ubica sea en la construcción
 " (Cuenca y Guayaquil) y en las plantaciones de la
 " costa, está también transfiriendo parte de su valor
 " ya sea vía extracción de excedentes en la comercia-
 " lización o vía intercambio desigual de productos en
 " el mercado..." (ibid, 104)

56.- Los estudios de casos traídos a colación nos aportan información cualitativa valiosa para comprender la dinámica de las artesanías, sus interrelaciones con la pequeña industria, y sus mecanismos de resistencia y pervivencia. Para resumir, intentemos un esquema-síntesis:

a) La primera característica de las actividades artesanales analizadas es su porfiada resistencia a ser desplazadas, mediante la combinación de varios mecanismos:

- Una lógica propia y distinta fundada, ^{en buena parte,} en la tradición campesina (Schejtman, 1980) y, en el caso de los otavaleños, en su cultura autóctona. En ella no es la ganancia el estímulo clave, sino la reproducción de la unidad familiar y la preservación de sus haberes.
- La diferenciación de productos como "nichos" donde se inserta y atrincheran muchas actividades artesanales: productos de consumo popular como el calzado de "pacotilla" en Ambato o ciertas prendas de vestir propias de la cultura otavaleña. Dada la particularidad de éstos y los mercados pequeños y locales que representan, el capital industrial no tiene cabida en dichos "nichos".

- La especificidad de ciertos productos, cuya valoración en el mercado dependen fundamentalmente de su origen artesanal. Al ser industrializados tenderían a perder su valor. Esto es verdadero para toda la amplia gama de artesanías artísticas que produce el Ecuador.
- b) Pese a lo señalado hay un proceso de dominación del capital comercial y pequeño-industrial sobre el artesano. Este se da sobre la base de diversos procedimientos:
- El desarrollo del trabajo a domicilio (caso de Pasa y Ambato) mediante el cual el empresario-comerciante domina al artesano utilizando no sólo su fuerza de trabajo sino su propio capital de herramientas y pequeños medios de producción. Este mecanismo es particularmente satisfactorio cuando el artesano subsumido cuenta, a su vez, con mecanismos que le permiten sufragar, en parte, su propia reproducción, como son pequeñas parcelas, dadas "a partir" a campesinos (Pasa). Se da una cadena de transferencias, entonces, empresario-comerciante - trabajador a domicilio - campesino pobre, en dicho caso.

- La transferencia de parte importante del excedente generado por los artesanos. En el caso de la paja toquilla se calcula que entre el 35 y el 37 % queda en manos de las tejedoras. El resto se distribuye entre abastecedores de materias primas, comisionistas, proceso de terminado y casa exportadoras (Balarezo, 77 y 78).
 - La transferencia de mano de obra "subvencionada" por las actividades artesanales. En efecto, en el caso de las artesanas de la paja toquilla, parte de la mano de obra familiar migra a las plantaciones de la Costa y a actividades de la construcción de Guayaquil y Cuenca. En el intertanto el peso fundamental de la economía familiar descansa en las tejedoras. En este último caso, la transferencia de mano de obra subvencionada, beneficia a actividades alejadas de la artesanía, de las actividades industriales y conexas.
- c) Los estudios de casos comentados señalan también la necesidad de no generalizar. Cada uno de los ejemplos citados constituye una particularidad con especificidades propias. De allí el error de concebir políticas de apoyo a la artesanía de carácter general. Dada la gran variedad de situaciones, cualquier política que busque su beneficio, debe fundarse en las características.

tas propias de cada situación.

Resumen y conclusiones

57.- Hemos comenzado el examen de la concentración industrial a partir de la evolución de la estratificación fabril-artesanal. En el período estudiado si bien la artesanía retrocede en terminos relativos, conserva su tamaño absoluto, e incluso lo acrecienta a tasas razonables para su producto, aunque algo magras en lo que respecta a la absorción de empleos.

El examen estratificado de la conducta de las industrias muestra que existen tasas más altas de aumento del producto, como de absorción de fuerza de trabajo, mientras más grandes son las industrias del estrato respectivo. Es decir se visualiza nitidamente un proceso de concentración acelerado de la producción y el empleo por parte de los grandes establecimientos, en desmedro de los pequeños.

La gran capacidad de absorción de mano de obra de las grandes industrias puede llamar a entusiasmo, no obstante éste debe ser matizado si se considera que sólo se analiza el empleo directo y no los efectos indirectos de creación y/o destrucción de fuentes de trabajo. En este último caso - destrucción de empleo - las afectadas serían, naturalmente, las industrias pequeñas y las artesanías.

Por otra parte, los efectos de creación de empleo, en las etapas iniciales de la sustitución de importaciones, puede ser particularmente alto si se considera la fuerte incidencia de la conformación de industrias nuevas. No obstante este fuerte impulso inicial tenderá a decaer luego, por la saturación del mercado interno que la nueva actividad debe abastecer.

58.- Entre 1975 y 1979 se incrementan fuertemente los procesos de concentración industrial. Esto afecta a la casi totalidad de las ramas desagregadas a dos dígitos. La concentración es mayor en las ramas "tradicionales": alimentos, bebidas y tabaco; textiles, vestuario y cuero; madera y productos de la madera. Estas ramas son, al mismo tiempo, las que reciben mayores niveles de protección efectiva y las que se expanden más lentamente (en este último caso con la excepción de textiles).

Si tomamos la rama alimentos comprobamos una relación fuerte entre concentración industrial, fuerte nivel de protección, débil acrecentamiento de la demanda de los hogares y bajo uso de la capacidad instalada.

Evidentemente esto no constituye una casualidad estadística, sino un efecto directo del estilo de desarrollo excluyente y consumista que sesga la demanda industrial hacia los consumos durables y suntuarios, en desmedro de los productos básicos, satisfactores de necesidades elementales.

El análisis de la distribución de los ingresos primarios por parte de la industria nos señala, con relativa claridad, un movimiento que apunta a reforzar la concentración de los ingresos. Los grandes empresarios incrementan su participación en la distribución primaria fuertemente entre 1975 y 1980. Los pequeños industriales tenderían a defender su nivel de ingresos. Los artesanos muestran un fuerte deterioro. Los obreros de la gran industria muestran mejoramientos en sus remuneraciones, al igual que los de la pequeña industria. Los obreros de artesanías también mejoran, aunque en grado menor, y en claro detrimento de los propios artesanos. No obstante las cifras deben ser tomadas con cautela ya que corresponden, como año de comparación, a 1980, cuando se incrementaron fuertemente los ingresos del trabajo.

Considerando lo anterior pensamos que la lógica de distribución de los ingresos primarios favorece claramente a los grandes industriales y perjudica a los artesanos. Los trabajadores muestran situaciones diferenciadas según sea el estrato en el cual se ubiquen.

Hemos observado, a un nivel de mayor desagregación, aquellas sub-ramas en que se observa la presencia de si-

tuaciones oligopólicas. Como norma hemos encontrado que en estas ramas la presencia de artesanías es poco significativa. Las situaciones oligopólicas se presentan en sub-ramas relativamente nuevas, formadas o reforzadas por los procesos de sustitución de importaciones.

- 59.- La situación de las artesanías es matizada y heterogénea. Algunas de ellas son particularmente dinámicas como productos metálicos y otras industrias. Tal vez no corresponda clasificarlas como artesanías en el sentido estricto: podríamos hablar más bien de talleres con acceso a medios modernos de producción. Panela, artesanía campesina tradicional, también muestra una conducta expansiva importante. En los tres casos no hay presencia de gran industria competitiva, aunque sí de pequeña industria en un caso (productos metálicos).

Un segundo grupo de artesanías tradicionales, que coexisten con pequeñas industrias similares, muestran tendencias al desplazamiento por estas últimas. En todo caso se trata de actividades de relativo poco dinamismo (calzado, pan, curtiembres, confecciones).

En este caso cabe señalar que estas actividades podrían sobrevivir, e incluso expandirse, de existir otro patrón de distribución del ingreso y otra modalidad de consumo de los hogares, ya que todas constituyen, directa o indirectamente, fuente de productos satisfactorios de necesidades básicas.

Un tercer grupo de artesanías, que conviven con industrias grandes y pequeñas dentro de la sub-rama, muestran tendencias a un desplazamiento rápido. Se trata de bebidas (alcohólicas), lacteos, madera y textiles. En este caso puede aventurarse la hipótesis de presiones escalonadas, de la gran industria sobre la pequeña, lo que fuerza a ésta a disputar el espacio artesanal para conseguir su propia supervivencia.

El punto anterior se refiere a la observación de la relación de indiferencia o competencia-desplazamiento entre artesanías y estrato fabril. Veamos ahora las relaciones de articulación.

A nivel de las articulaciones concebidas como efectos de encadenamiento hacia atrás o hacia adelante, podemos comprobar, también, la existencia de situaciones variadas. Hay ramas tradicionales sin eslabonamientos importantes, sino con si mismas (panela). Otras que muestran eslabonamientos importantes con ramas afines sea artesanales o fabriles. Es el caso de textiles y confecciones artesanales cuya demanda intermedia es muy importante tanto para la producción textil fabril como artesanal. Por último hay ramas artesanales eslabonadas sólo al sector fabril, como productos metálicos y otras industrias.

60.- Por último, utilizando algunos estudios de casos, hemos tratado de penetrar de modo más cualitativo en la relación pequeña industria y artesanías, las cuales por su proximidad, establecen claras relaciones. Hemos descubierto que las formas de producción capitalistas - expresadas en la pequeña industria - presionan, sea para desplazar, sea para subsumir a las artesanías en muchos casos.

No obstante, estas últimas resisten dichas presiones articulándose, a su vez, con las economías campesinas. Una forma particular de articulación es la de producción artesanal para el mercado y agricultura de autoconsumo (Otavalo y Azogues-Biblián). Se verifica una clara lógica de conservación, diferente a la de reproducción ampliada propia de la empresa capitalista.

Lo dicho no impide la dominación, por parte del capital, de muchas actividades artesanales. En este caso a veces persiste la articulación con las economías campesinas, pero estableciendo esta vez el artesano relaciones de dominación sobre campesinos " a partir " (medieros). La forma más utilizada, el trabajo a domicilio, hace recaer parte de la reproducción de la fuerza de trabajo en dichas actividades campesinas articuladas de modo dependiente.

Diferentes formas de transferencia de excedentes entre el capital comercial o industrial y las artesanías dominadas se verifican: bajo la forma señalada de asumir por otros medios, parte del valor de su propia reproducción; bajo la forma de expulsión temporal de fuerza de trabajo a actividades urbanas, fuerza de trabajo parcialmente reproducida por los ingresos artesanales; bajo la forma de compra de insumos u otorgamiento de créditos usurarios etc...

61.- Sintetizando digamos que se observan claros procesos de concentración en la industria y que, de modo indirecto, estos afectan a los artesanos y tienden a desplazarlos. No obstante, estos oponen tenaz resistencia a este desplazamiento. Pese a ello se generan mecanismos de subsunción que se traducen en traspaso de excedentes del sector artesanal al fabril (y del tradicional, incluido campesinos, al moderno).

Surge una doble recomendación: la primera obvia, observar los fenómenos desde más cerca intentando articular lo macro y lo micro. La segunda, no tanto: en la economía ecuatoriana, a lo menos en la industria, hay que distinguir tres sectores: uno dominado por el oligopolio y constituido por "empresas privilegiadas", fuertemente protegidas y ligadas al capital extranjero; otro por las pequeñas empresas competitivas con dificultades permanen

tes de financiamiento, insumos y colocación de sus productos; y una tercera, por las actividades artesanales tradicionales que combinan su presencia en el mercado con una lógica de conservación muy diversa de la de acumulación predominante en el capitalismo, y cuyo origen hay que buscarlo en las economías campesinas y en las particularidades culturales de los pueblos originarios del Ecuador.